[Extracto de carta a Andrés Nin]

León Trotsky

31 de mayo de 1931

(Tomado de L. Trotsky, *La revolución española (1930-1940)*, Volumen I. 1930-1936, Fontanella, Barcelona, 1977, páginas 154-156; también para las notas. Extracto de carta a Andrés Nin.)

[Desgraciadamente no puedo compartir las observaciones tranquilizantes que usted formula a propósito de la situación en España y sobre todo en Cataluña. Usted piensa que no hay por qué temer acontecimientos prematuros en Cataluña, teniendo en cuenta que los anarcosindicalistas, que son hegemónicos en el movimiento obrero, controlan con todas sus fuerzas a los obreros. Según usted, la Federación Catalana actúa de forma semejante[1]. En esta información sobre los anarcosindicalistas, que concuerda con la de la prensa burguesa, no veo nada tranquilizador; por el contrario, para mí es un motivo de inquietud.]

Por lo que veo, los anarcosindicalistas llevan una política conciliadora con respecto al detestable régimen del coronel Maciá[2], el comisario barcelonés de los imperialistas madrileños. Los dirigentes del anarcosindicalismo se han convertido en empleados subalternos y en verdaderos agentes del nacionalismo catalán de paz social[3]. La Federación Catalana, a mi modo de ver, ha adoptado una política conciliadora respecto al anarcosindicalismo, lo que significa que la Federación reemplaza la política revolucionaria de frente único por la política oportunista de defensa y adulación de los anarcosindicalistas, y consiguientemente del régimen de Maciá. Precisamente en este hecho veo yo una de las fuentes de las explosiones que pueden, en determinada fase, adquirir un carácter peligroso. La tarea de los sindicatos no es contener a los obreros, sino todo lo contrario, movilizarlos y organizarlos para la lucha en todos los frentes: los sindicatos tienen la tarea fundamental de sublevar las regiones atrasadas de Cataluña y del resto de España. La labor de la Federación Catalana, no consiste en defender la política de la confederación anarcosindicalista[4]. sino en ejercer una crítica constante, paso a paso, denunciando ante los obreros su bloque tácito con la contrarrevolución pequeñoburguesa de Maciá.

---

[1] Nin escribía el 25 de mayo; "Usted expresa su temor relativo a una acción prematura en Cataluña (...). Toda la táctica de los anarcosindicalistas, que poseen la hegemonía del movimiento, consiste en contener las acciones del proletariado. En cuanto a los comunistas de la Federación Catalana (la única a tener en cuenta aquí como fuerza comunista) tiene una concepción del movimiento muy acertada, exactamente igual a la nuestra y son decididos adversarios de toda política aventurerista y putchista."
Efectivamente por estas fechas la dirección nacional de la CNT estaba dominada por los elementos "revisionistas" o "neorreformistas" que acabarían constituyendo el grupo de los "trentistas", Peiró, Juan López, Ángel Pestaña, y que triunfaban, aunque no por mucho tiempo, sobres sus adversarios de la FAI, en el congreso "del conservatorio" en junio, en Madrid.

[2] El coronel Macià se había erigido en cabecilla del separatismo catalán durante los años veinte. Proclamado presidente de Cataluña en abril se esforzó en negociar con Madrid un compromiso relativo al Estatuto de Autonomía en Cataluña.

[3] En agosto de 1931, en el referéndum, la regional de 1a CNT dejaba votar en masa a sus afiliados y simpatizantes a favor del Estatuto de Autonomía, aprobado finalmente por 595.206 votos contra 3.286.

[4] Nin en una carta a Trotsky del 25 de junio protestaba: "la Federación Catalana. cuya política. jamás he defendido, no practica una política de conciliación con los anarcosindicalistas". Sin embargo, algunos meses más tarde, el Bloque Obrero y Campesino tomaba postura a favor de un gobierno Peiró-Pestaña.

Para que las advertencias contra los actos insensatos y prematuros[5] no se transformen en una práctica menchevique de sofocamiento de la revolución, es necesario tener una línea estratégica clara, es necesario que los obreros avanzados comprendan perfectamente esta línea, a fin de poder explicarla incansablemente a las masas. Evidentemente, la Federación Catalana no tiene ninguna línea estratégica. Sus dirigentes no se atreven a reflexionar sobre los problemas fundamentales de la revolución, de lo contrario no tendrían ese miedo estúpido y pueril al "trotskysmo", que expresa tan claramente todo el nivel de su pensamiento político. [Solidarizarse con semejantes dirigentes, en lugar de oponerles una política sería y tenaz, incluso en el tono más amigable[6], significa encaminarse hacia trágicos errores. Pero he escrito bastante sobre este asunto, y no volveré sobre ello.]

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

germinal_1917@yahoo.es

[5] De hecho, los progresos de la FAI, que acababa de salir a la luz pública en el verano de 1931, iba a permitirle convertirse rápidamente en dueña de las organizaciones de la CNT, promoviendo, por medio de este intermediario, este tipo de acciones prematuras y putchistas que tanto temía Trotsky de los anarcosindicalistas. La primera acción de importancia sería la insurrección desencadenada el 18 de enero de 1932 en Figols.

[6] A lo largo de toda su correspondencia, Nin insistía en la necesidad de emplear un tono "amigable" con la Federación. Su primer artículo contra Maurín finalizaba recordando la existencia entre ellos de una "vieja y sincera amistad" (*La Verité*, 15 de agosto de 1931).